

# Una propuesta metodológica para el uso académico de Twitter en el contexto de la historia pública<sup>1</sup>

## A methodological proposal for the academic use of Twitter in the context of public history



CARLOS JAVIER CASO BUSTILLO

UNED

[ccaso2@alumno.uned.es](mailto:ccaso2@alumno.uned.es)

**Resumen:** El creciente potencial de las redes sociales para la creación y difusión del conocimiento histórico está convirtiendo a la plataforma de microblogging Twitter en uno de los espacios fundamentales para la construcción de un relato histórico cada vez más público. El presente artículo plantea un modelo metodológico introductorio que permita la utilización de Twitter como fuente histórica, así como unas pautas que faciliten la intervención de un profesional de la historia en dicho espacio virtual.

**Palabras clave:** Twitter, historia pública, hiperhistoria, digital

**Abstract:** The increasing potential of social networks to create and broadcast historical knowledge is turning Twitter, a microblogging platform, into one of the most essential environments to build an increasingly public historical narrative. This article suggests an introductory methodological model to use Twitter as a historical source, as well as some guidelines to ease a professional action in the abovementioned digital space.

**Keywords:** Twitter, public history, hyperhistory, digital

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el Máster de Historia Militar del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (IUGM) de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y deriva de un proyecto de TFM presentado en la asignatura “Métodos y Técnicas de Investigación”.



## 1. La representación del pasado y presente en redes sociales: el caso de Twitter

La actual existencia de diferentes espacios digitales, como la red social Twitter, permite el intercambio de opiniones e información sobre el pasado entre comunidades virtuales formadas por millones de usuarios de perfiles variados (académico, docente, aficionado, etc.), quienes contribuyen a forjar el gusto y paladar histórico de los lectores dándoles alternativas interpretativas más o menos fiables acerca de hechos y procesos históricos<sup>2</sup>.

Por ejemplo, durante los últimos años se está produciendo en la citada plataforma de *microblogging* un paulatino incremento de las interacciones con respecto a contenidos ligados a una efeméride, tendencia o acontecimiento histórico relevante de la historia de España, como el 12 de Octubre, Día de la Hispanidad, el 18 de julio, fecha del Alzamiento, etc. Estos contenidos se popularizan con rapidez y desencadenan debates que oscilan entre el sano revisionismo histórico, el presentismo y el nacionalismo nostálgico.

Pero el interés social por la historia no solo no se detiene en determinados acontecimientos del pasado<sup>3</sup>, sino que alcanza el propio presente<sup>4</sup>. Diversos acontecimientos acaecidos en la última década, desde el propio movimiento 15-M en 2011<sup>5</sup> hasta las concentraciones del 8-M de 2020 en el contexto de la pandemia del Coronavirus, han demostrado que Twitter está siendo utilizado por la ciudadanía como espacio virtual en el que obtener referencias para la vivencia de la contemporaneidad<sup>6</sup>.

Parece claro que, con un formato diferente al del ámbito académico, los hilos de Twitter constituyen uno de los mejores ejemplos de *public history* y muestran un evidente potencial para transformar complejos objetos de investigación en una historia inteligible para la ciudadanía. Esto es posible ya que las redes sociales pueden no solo fomentar el debate historiográfico, sino también hacerlo accesible a un usuario medio<sup>7</sup>, cuya avidez por los contenidos históricos queda demostrada mediante la gran cantidad de interacciones y tráfico de datos que generan los citados tuits.

<sup>2</sup> @DanielAquillue. (11 de febrero de 2021, 10:48 a.m.). “¿Cómo se vivió esa proclamación de la Primera República Española en febrero de 1873 lejos de la capital de España? (...) [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/DanielAquillue/status/1359801350419341314>

<sup>3</sup> @gunde\_bravo. (17 de octubre de 2020, 6:58 p.m.). “A la memoria de Samuel Paty, asesinado por enseñar Geografía e Historia.” [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/gunde\\_bravo/status/1317510236845080576](https://twitter.com/gunde_bravo/status/1317510236845080576)

<sup>4</sup> @angelvinashist. (18 de diciembre de 2020, 8:33 a.m.). “DOS CALIFICATIVOS: NECIOS, REPUGNANTES ¿El chat de los exmandos militares: «La forma de parar esto es un nuevo alzamiento».” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1339836052886974469>

<sup>5</sup> Entendido incluso como un evento de naturaleza digital por autores como Eiroa, Matilde, “El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 110 (2018), p. 90.

<sup>6</sup> Barbosa, Marialva, “Medios de comunicación y conmemoraciones. Estrategias de reactualización y construcción de la memoria”, en *Signo y Pensamiento*, vol. XX, 39 (2001), pp. 104-112.

<sup>7</sup> Díaz Güell, Luis, *Periodismo y periodistas de investigación en España, 1975-2000: contribución al cambio político, jurídico, económico y social*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2003.

En definitiva, en un mundo en el que las verdades históricas e incluso la interpretación del presente parecen depender más de su aceptación numérica en redes sociales como Twitter que del trabajo académico<sup>8</sup>, conocer y explorar dicho espacio virtual parece ser una tarea obligada para los profesionales de la disciplina. Por ello, este trabajo pretende proporcionar unas premisas prácticas y conceptuales que allanen el camino a aquellos historiadores interesados en aproximarse a Twitter y adentrarse en el campo de la “historia pública”.

## 2. Twitter como herramienta para historiadores (I): viralidad e historia pública

Entendida como un ecosistema digital, la red social Twitter tiene más de 300 millones de usuarios y permite la emisión de mensajes escritos de hasta 280 caracteres, acompañados o no por contenido multimedia, y acumulables en forma de hilo. Ello permite la comunicación multidireccional de los usuarios, quienes mantienen entre sí relaciones sociales digitales de tipo jerárquico (el hecho de ser seguidor o seguido) o igualitarias (cuando se produce un seguimiento mutuo) en la aplicación, instalada en un teléfono inteligente, una tableta o un ordenador.

Las citadas comunicaciones se basan en la producción de tuits por parte de cada usuario, lo que depende de diversos factores: por un lado, la proactividad, es decir, su decisión unilateral de compartir un tema; por otro, la reactividad a secuencias de contenidos que le aparecen en pantalla de forma automatizada, también denominados “cronologías de inicio”. En este caso el usuario puede o bien adherirse a los postulados recibidos (marcando a un tuit como “me gusta”, o bien mediante el “retuit”) o bien omitir cualquier respuesta al mismo. La acumulación de estas interacciones provoca un incremento del tráfico de datos, lo que otorga una mayor relevancia a los tuits, que podrían convertirse en tendencia o parte de un *hashtag* (etiqueta). La viralidad de los debates surgidos hace que Twitter se convierta en un arma de doble filo.

Por un lado, la plataforma de *microblogging* se está convirtiendo en uno de los escenarios fundamentales para la construcción de la “historia pública”<sup>9</sup>, entendida en este trabajo como una parte de la disciplina histórica resultado de la convivencia democrática que pretende analizar y rehacer el pasado a través de la colaboración multiperspectivista de la ciudadanía. El hecho de que la sociedad actual tenga un papel tan activo en la reconstrucción del pasado en redes sociales contribuye a romper el monopolio discursivo del estado-nación y a sustituirlo por la horizontalidad narrativa de las comunidades de internet. Esta nueva historia pública

<sup>8</sup> Eiroa, Matilde, “Consideraciones sobre las fuentes mediáticas (o los *media* no pueden construir la Historia)”, en Navajas Zubeldía, Carlos (ed.) *Actas del III Simposio de Historia Actual, Logroño, 26-28 de octubre de 2000*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2002, pp. 385-398.

<sup>9</sup> Entre otras cosas, por las actitudes colaborativas que puede recoger, como ha señalado Noiret, Serge, “Trabajar con el pasado en internet: la historia pública digital y las narraciones de las redes sociales”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 110 (2018), pp. 111-140.

está proyectando la sombra de los silenciados y promoviendo una sana revalorización de las minorías.

Sin embargo, esa democratización de la historia no está exenta de peligros, dada la tendencia a la viralidad robotizada por parte de Twitter de la que muchas cuentas pretenden sacar provecho. Con más de 80 millones de seguidores en Twitter, Donald Trump es un buen ejemplo de cómo Twitter puede ser una potente herramienta de movilización social. El expresidente de los Estados Unidos puso del revés la escena política norteamericana y contribuyó a radicalizar la ideología de sus conciudadanos hasta el punto de jalear un ataque al poder legislativo. Sus seguidores creían ciegamente que su narrativa histórica<sup>10</sup> compartida en redes era la “verdad” y actuaron en consecuencia. La reacción de Twitter, que canceló la cuenta del ya expresidente, plantea además nuevos desafíos, como el hecho de que empresas privadas puedan ser la autoridad censora que regule los límites de la libertad de expresión en redes sociales a nivel mundial.

Otro ejemplo de utilización de Twitter como arma ideológica y política<sup>11</sup> es el de las cuentas que reelaboran intencionadamente el pasado. La viralidad de sus postulados llega a tal número de usuarios que contribuye a cronificar tópicos historiográficos<sup>12</sup>, en el caso español los de Reconquista, Guerra Civil<sup>13</sup>, Leyenda Negra, Tercios, etc., que en nada ayudan a la comprensión de tiempos pretéritos.

Como vemos, Twitter puede ser también una herramienta idónea para la apropiación del discurso histórico por parte de usuarios ajenos a la disciplina. Estos, movidos por sus intereses ideológico-políticos y limitados por sus carencias formativas, no solo contribuyen a la distorsión del conocimiento del pasado, sino también a una potencial polarización social con traslación directa en las calles o en las ideas<sup>14</sup>. Por todo ello, la desmovilización e inacción de los profesionales de la historia en redes como Twitter<sup>15</sup> resulta difícilmente justificable en la actualidad. En un contexto de creciente interés por los contenidos relacionados con la historia parece parte natural del oficio de historiador cubrir ese desequilibrio entre demanda y oferta. De otra forma, otros llenarán el vacío, limitando el avance del conocimiento histórico<sup>16</sup>.

<sup>10</sup> Casasús, Josep María, “Nuevos conceptos teóricos para la investigación en Periodismo Digital”, en *Actas del VII Congreso de la Sociedad Española de Periodística*, 7-9 de marzo de 2002, Sevilla, SEP, 2005, pp. 168-182.

<sup>11</sup> Sáez, Ferrány Yeste, Elena, “Disfunciones en el tratamiento mediático de la memoria colectiva”, en *Argos*, Vol.32, 62 (2015), pp.131-149.

<sup>12</sup> @Jagospierre (15 de agosto de 2020, 2:56 p.m.). “Historiadores de Twitter. Pregunta definitiva. ¿Pelayo existió o no existió?” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Jagospierre/status/1294619046965653504>

<sup>13</sup> Pérez, Guillermo, “Twitteando el centenario de la Gran Guerra: ¿hacia un espacio virtual de la memoria”, en *Actas del XII Congreso de Historia Contemporánea: Pensar en la Historia desde el Siglo XXI*, Madrid, UAM, 2014, pp. 5997-6007.

<sup>14</sup> Es este punto es destacable la aportación de Venegas Ramos, Alberto, *Historia y Videojuegos: la Segunda Guerra Mundial en la Cultura y la Sociedad Digital Contemporánea*, tesis doctoral, Universidad de Murcia, 2020, pp. 78-80.

<sup>15</sup> Caspistegui, Franciso Javier, “Sobre el papel social del historiador o ¿para qué servimos?”, en *Memoria y civilización*, 6 (2003), pp. 191-207.

<sup>16</sup> Como señala Cauvin “The absence of historians from public debates and public representations of the past is purposefully overstated, – a large number of historians have public activities – but it remains true that their number is not proportional to public interest in the past”, en Cauvin, Thomas, *Public History: A Textbook of Practice*, New York/London, Routledge, 2016, pp. 20-22. <https://doi.org/10.4324/9781315718255>

Dicho todo esto, surge una duda más que razonable: ¿qué papel puede desempeñar Twitter, una herramienta digital basada en la relevancia cuantitativa, en el método de la disciplina histórica? En el presente trabajo apostamos por un doble uso de la plataforma: por un lado, como materia prima para el historiador, es decir, como fuente histórica; por otro, como espacio de confluencia entre la historia pública y la académica.

### 3. Twitter como herramienta para historiadores (II): potencial como fuente histórica

Twitter es una herramienta de utilidad para la arqueología de recuerdos en línea<sup>17</sup>, ya que posibilita la creación de una red de fuentes y documentos<sup>18</sup> de necesaria contextualización. Sin embargo, esto no es tan sencillo debido a la especificidad del espacio virtual, que otorga a las fuentes digitales una serie de características intrínsecas muy diferentes a las analógicas. En el caso de las fuentes presentes en Twitter sus rasgos son todavía más pronunciados, lo que complica una posible clasificación taxonómica<sup>19</sup>, por lo que en este trabajo se ha apostado por una perspectiva no tan clasificatoria como contextualizadora.

En primer lugar, las fuentes en Twitter son de carácter aleatorio y discontinuo. La aparición de los contenidos en la cronología del usuario depende de algoritmos creados por una empresa privada con claras prioridades cuantitativas y no tanto cualitativas. Ello da a las fuentes un carácter informal<sup>20</sup>, ya que no proceden del ejercicio de una investigación reglada por parte del usuario, es decir, no es el historiador quien encuentra la fuente, sino la fuente al investigador.

En segundo lugar, las fuentes encontradas en Twitter tienen la consideración simultánea de primarias y secundarias<sup>21</sup>. La combinación de documentos originales e imágenes digitalizadas con textos nacidos digitales (análisis, testimonios, declaraciones, borradores y adelantos de publicaciones...) otorga a las fuentes de Twitter esta doble naturaleza. En cualquier caso, dadas las restricciones del ecosistema virtual en cuanto a caracteres y multimedia adjunto, debe entenderse que los tuits son fuentes de carácter complementario que permiten iniciar análisis

<sup>17</sup> Fernández Macías, Érika, “Re(d)clusión: Internet como repositorio documental expuesto de la memoria de la reclusión carcelaria y concentracionaria de víctimas de la represión franquista”, en *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 19 (2014), pp. 123-149.

<sup>18</sup> @Manuel\_dM\_M. (29 de octubre de 2020, 11:00 a.m.). “Anoche estuve echando una ojeada a algunos informes de la Stasi sobre ETA. No todos los días se encuentran joyitas como estas. Por cierto, hay cosas interesantes. mismo. Con permiso, va HILO” [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/Manuel\\_dM\\_M/status/1321753649060618243](https://twitter.com/Manuel_dM_M/status/1321753649060618243)

<sup>19</sup> Una interesante propuesta al respecto puede encontrarse en Eiroa, Matilde, “El pasado en el presente: el conocimiento historiográfico en las fuentes digitales”, en *Ayer. Revista de Historia Contemporánea*, 110 (2018), pp. 83-109.

<sup>20</sup> López Yepes, José, “Las bases de datos históricas”, en *Anales de Documentación*, 1 (1998), pp. 99-124.

<sup>21</sup> Eiroa, Matilde, “El pasado en el presente... *op. cit.*”, 83-109.

históricos que deben ser complementados y desarrollados de forma académica, como señala Cauvin<sup>22</sup>.

Una tercera característica de las fuentes digitales sería su naturaleza multimedia, lo que les permite conjugar su carácter escrito y audiovisual, ya que los tuits permiten la interacción de textos e hipertextos, fotos, audios, vídeos, infografías, etc. Este carácter multimedia de las fuentes en Twitter hace que estas adolezcan de una gran volatilidad. La desaparición de los contenidos es frecuente y el riesgo se incrementa con el paso del tiempo, ya sea por voluntad del emisor, denuncia de los seguidores, limitaciones de almacenamiento online o censura de la propia plataforma. Para solucionar estos problemas y permitir la conservación de los contenidos existen diversas soluciones. La más directa sería el almacenamiento en la propia aplicación mediante la funcionalidad “Elementos guardados”, aunque ello no garantiza que el contenido perdure. Otras opciones de fiabilidad media pasan por el uso de herramientas que permiten la recuperación de información antigua: algunas están incorporadas a Twitter (como la “Búsqueda avanzada”); otras son de tipo externo a la aplicación, como *The Wayback Machine*, alojada en <https://archive.org/web/>. A día de hoy, la solución más sencilla y efectiva es la simple captura de pantalla, que permite el archivado de la fuente en el propio dispositivo personal con carácter indefinido.

En cuarto lugar, hay que destacar el carácter cuantificable de las fuentes. Uno de los factores clave para dar a los tuits repercusión es su rango de alcance. Cuantas más interacciones tenga un contenido, más posibilidades tendrá de ser visto y de influir en la construcción de la memoria histórica. Es, por tanto, tarea del historiador analizar el alcance potencial y real de cada tuit o hilo mediante métricas numéricas.

El quinto rasgo de las fuentes en Twitter sería su cercanía a la historia oral<sup>23</sup>, entendida esta como la realizada a partir del relato del pasado que una persona crea a partir de sus recuerdos<sup>24</sup>. Aunque el testimonio que surge en Twitter no se dé necesariamente en el contexto de una entrevista planificada, surgen en él características distintivas de lo oral, como la subjetividad del emisor, una psicología personal susceptible de ser trasladada a un contexto histórico dado, la tensión entre memoria individual y colectiva o el surgimiento, en las interacciones con otros usuarios, de reacciones y respuestas que no brotarían en contextos más formales.

Finalmente, su sexto rasgo consiste en que las fuentes presentes en Twitter deben ser entendidas como de información personal, es decir, aquellas fuentes históricas que tienen como origen de los datos a individuos particulares. Algunos de ellos serán usuarios identificados; otros,

<sup>22</sup> Cauvin, Thomas, “Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública”, en *Hispania Nova*, 1 (2020), pp. 38-39.

<sup>23</sup> Mariezkurrena Iturmendi, David, “La historia oral como método de investigación histórica”, en *Gerónimo de Uztariz*, 23-24 (2008), pp. 227-233.

<sup>24</sup> Para conocer algunos matices sobre la entrevista en el contexto de la historia oral ver Barela, Liliana *et al.*, *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*, Buenos Aires, Dirección General Patrimonio e Instituto Histórico, 2009, pp. 6-32.

no. Independientemente de ello, intentará contextualizar comunicativa e ideológicamente al propietario de la cuenta, ya que ello permitirá comenzar a valorar la fiabilidad de los contenidos.

Una vez enumeradas las principales características es necesario proponer una metodología práctica para el uso de las fuentes, lo que se abordará en el siguiente apartado.

## 4. Una metodología para el análisis de fuentes en Twitter

### 4.1. Selección de las fuentes: el principio de aleatoriedad

Una vez asimilado el marco teórico expuesto en el punto anterior, es necesario partir del mencionado principio de aleatoriedad de las fuentes. Según ello, se han seleccionado algunas de las cuentas y debates historiográficos que han tenido más relevancia en el *timeline* (cronología) de Twitter del autor del estudio durante un marco temporal: julio de 2019 a febrero de 2021. Como se explicó anteriormente, son dichas fuentes las que han encontrado al investigador y no al contrario.

Las cuentas de usuario objeto de análisis pertenecen a personas reales, bien de identidad pública rastreable y verificada, bien bajo la utilización de un pseudónimo. La importancia de las cuentas seleccionadas para el estudio se ha establecido mediante diferentes criterios: relevancia, potencial interactivo, rigor histórico, capacidad de debate historiográfico, divulgación, etc.

Se ha desechado el uso de cuentas automatizadas, ya que solo incrementan el tráfico de información, pero no tienen interés cualitativo desde el punto de vista histórico. Tampoco se han incluido los perfiles especializados en imágenes históricas que no vienen acompañadas por texto, al requerir una interpretación esencialmente semiótica.

Tras seleccionar las fuentes, el historiador establece un itinerario analítico personal: en este caso, el estudio de dos temas de investigación relacionados con la historia de España. El primero está relacionado con la pervivencia y superación de mitos historiográficos en torno al debate entre Imperiofilia e Imperiofobia; el segundo trata sobre las reminiscencias de la Guerra Civil en la actualidad: Largo Caballero, iconoclasia y memoria histórica.

Una vez establecidos los objetos de estudio, se han seleccionado 10 cuentas de Twitter (Tabla 1) que han tratado o intervenido en los temas escogidos cumpliendo tres grandes criterios: la interacción con las tendencias del momento, el uso de tuits con contenido mixto (multimedia, texto e hipertexto) y la intención divulgativa no exenta de un potencial aprovechamiento

académico. Algunas de las cuentas serán analizadas de forma directa, como se verá en los siguientes apartados; otras se utilizarán como referencia indirecta, normalmente a pie de página.

Tabla 1: Cuentas seleccionados con su objeto de estudio.

Cuenta	Objeto de estudio 1
@GuerraenlaUni	Imperio
@armesillaconde	Imperio
@Desvelandorient	Imperio
@Sr_Donze	Imperio
@histoNuevoMundo	Imperio
@DanielAquillue	Imperio
Cuenta	Objeto de estudio 2
@CasanovaHistory	Guerra Civil
@par_virtual	Guerra Civil
@angelvinashist	Guerra Civil

Fuente: Twitter.

Una vez establecidas las cuentas a analizar, es imprescindible realizar una doble crítica de fuentes: de tipo contextual-cualitativo y de tipo numérico-cuantitativo.

#### 4.2. El análisis cualitativo de las fuentes

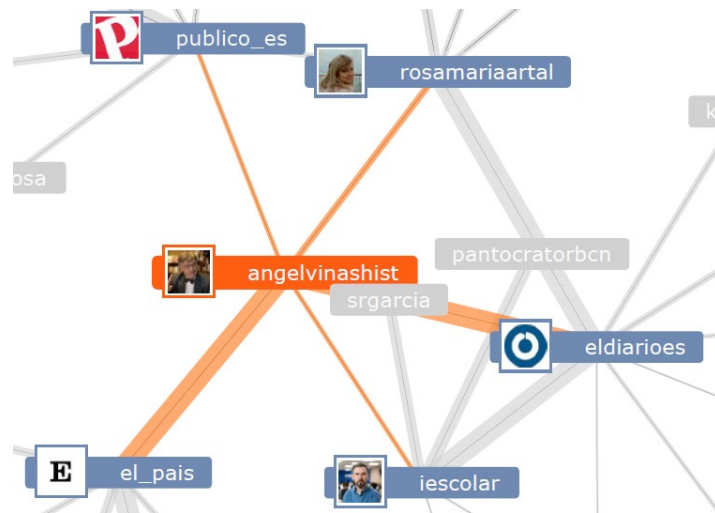
El análisis cualitativo permite corroborar la autenticidad de la fuente<sup>25</sup>, entender las circunstancias de aparición, la posibilidad de corroboración bibliográfica de los contenidos, quién está detrás de la cuenta y el perfil de sus seguidores. De esta forma, se han establecido unos criterios para medir, en la medida de lo posible, la calidad de las fuentes (las cuentas y sus tuits). La cuenta seleccionada como ejemplo para un análisis cualitativo ha sido @angelvinashist. Se han seguido tres grandes pasos para determinar la fiabilidad de la cuenta y de los contenidos que produce.

En primer lugar, se utilizará la aplicación *Mentionmapp* (fig. 1), que permite el rastreo de los seguidores más relacionados con el propietario, dando una imagen clara del contexto comunicativo de la cuenta analizada.

<sup>25</sup> Eiroa, Matilde, “Historia y periodismo: interrelaciones entre disciplinas”, en *Historia y Comunicación Social*, 19 (2014), pp. 253-264. [https://doi.org/10.5209/rev\\_HICS.2014.v19.44955](https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.44955)



Figura 1: Red de seguidores de @angelvinashist



Fuente: Mentionmapp

Una vez obtenida la información, el segundo paso comenzaría con la revisión, a través de la propia aplicación de Twitter, de los contenidos de la cuenta objeto de análisis, ya sea en un momento específico o durante un periodo determinado. Tras la lectura de la fuente es necesaria una categorización analítica de los resultados. Para ello, se propone el modelo mostrado en la Tabla 2, que pretende analizar la cuenta a partir de cuatro variables: identidad del propietario, ideología del mismo, sesgo de sus seguidores y actitud en redes ante la “historia pública”.

Tabla 2: Análisis de la cuenta

Propietario de la cuenta
Bajo pseudónimo
Nombre real (aficionado)
Nombre real o verificada (profesional)
Ideología/Sesgo propio
Implícito
Explícito ecuánime
Explícito no ecuánime
Sesgo de los seguidores
Radicalización
Tendencia al inmovilismo ideológico
Apertura ideológica
Actitud ante la “public history”
Asertiva - Pedagógica
Aseverativa
Agresiva - Reactiva
Refuerzo ideológico de sus seguidores

Fuente: elaboración propia

El tercer paso consiste en analizar los contenidos, fundamentalmente en torno a tres variables recogidas en la Tabla 3: el criterio de autoridad, el modo del discurso y la calidad de los contenidos.

Tabla 3: Análisis de los contenidos.

Criterio de autoridad
Fuentes bibliográficas y/o documentos verificables no aislados
Aseveración propia (profesional)
Aseveración propia (aficionado)
Modo del discurso
Combinación (explicación comprensiva)
Predominio de uno (Diálogo, Narración, Exposición-Argumentación, Descripción)
Presentación de los contenidos
Contextualizados
Restringidos a Twitter
Hiperenlazados
Argumentación no falaz
Empleo habitual de falacias ( <i>ad hominem</i> , evidencia incompleta, <i>ad verecundiam</i> , generalización, hombre de paja...)

Fuente: elaboración propia

Tras seguir los tres pasos estipulados, el resultado del análisis cualitativo de @angelvinashist muestra que nos encontramos ante una cuenta propiedad de un profesional de la historia cuyos tuits se caracterizan por la reactividad ante determinados temas de actualidad<sup>26</sup>. Los contenidos reflejan una ideología explícita y de carácter generalmente inmovilista, que se plasma en breves enunciados de tipo expositivo y aseverativo que suelen incluir hiperenlaces a otros espacios digitales. Veamos la justificación de este resultado.

@angelvinashist pertenece al historiador Ángel Viñas, quien ha desarrollado una amplia labor investigadora sobre la España contemporánea, especialmente la República, la Guerra Civil y el Franquismo. Más allá de su trayectoria académica, en los últimos años, Viñas ha tenido gran repercusión mediática por su “historia de combate”<sup>27</sup>, sus colaboraciones y entrevistas en diversos medios de comunicación y sus disputas con otros profesionales, como el historiador Stanley Payne<sup>28</sup>. En el caso de Twitter, Viñas hace pública su identidad en redes y las utiliza tanto para difundir sus conocimientos históricos como para ejercer su derecho democrático a la libertad de expresión. Debido a su condición de profesional de la historia, el usuario disfruta

<sup>26</sup> @angelvinashist. (18 de diciembre de 2020, 8:33 a.m.). “El chat de los exmandos militares: “La forma de parar esto es un nuevo alzamiento” a través de @el\_pais” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1339836052886974469>

<sup>27</sup> “El combate por la Historia” en *El País*, 10 de enero de 2013. Recuperado de: «[https://elpais.com/elpais/2013/01/10/opinion/1357844372\\_024917.html](https://elpais.com/elpais/2013/01/10/opinion/1357844372_024917.html)». [Consultado el 10 de octubre 2020].

<sup>28</sup> Viñas, Ángel, “Franco, ejemplo de diplomacia y de ‘savoir-faire’ internacional ¿émulo para Vox? (y V)”, en *La Historia no se escribe con mitos*, 1 de diciembre de 2020. Recuperado de: «<https://www.angelvinas.es/?p=748>» [Consultado el 20 de diciembre de 2020].

del criterio de autoridad de quien domina una materia, aunque esto no puede dar al propietario de la cuenta un crédito ilimitado.

En el caso de @angelvinashist el autor tuitea contenidos en los que no esconde su ideología, que además concuerdan con lo mostrado en la representación gráfica de su contexto comunicativo proporcionada por *MentionMapp*. Dicha aplicación hace patente que los seguidores más cercanos al propietario responden a un mismo patrón: medios de comunicación<sup>29</sup> y periodistas que responden a un determinado perfil ideológico<sup>30</sup>, lo que coincide también con la militancia política del usuario de la cuenta en un partido político<sup>31</sup>.

De igual modo, la actitud combativa del autor coincide con la naturaleza de los contenidos, que, por lo general y con algunas excepciones<sup>32</sup>, reflejan cierto inmovilismo<sup>33</sup> en el discurso. Normalmente se utiliza un lenguaje duro<sup>34</sup> y directo para tratar temas similares de forma aseverativa y monologada, muchas veces en directa confrontación con otras formas de pensar<sup>35</sup>. En cuanto a los usos bibliográficos del autor, lo más frecuente es la autorreferencia externa<sup>36</sup>, normalmente mediante hiperenlaces a su propio blog u otros medios de comunicación digitales. En definitiva, las opiniones históricas de Ángel Viñas en sus monografías se sustentan sobre fuentes; las que vierte en Twitter, no necesariamente. De hecho, muchas veces buscan el refuerzo de sus ideas o las de sus seguidores.

Como último apunte sobre @angelvinashist, aclarar que la cuenta analizada y la trayectoria académica de Ángel Viñas son dos cosas diferentes y que todo lo afirmado aquí no es intrínsecamente bueno ni malo, sino que simplemente sirve para conocer los posibles sesgos de partida de una fuente y poder contextualizar los contenidos que esta produzca en el marco de la *public history*.

<sup>29</sup> @angelvinashist. (19 de mayo de 2020, 10:02 a.m.). “No es un virus, son dos y el otro es la ultraderecha vía @\_infoLibre” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1262654856587808768>

<sup>30</sup> @angelvinashist. (19 de mayo de 2020, 10:00 a.m.). “Ni rastro de los rastreadores: Madrid, con una atención primaria «deficitaria» y sin los requisitos para la fase 1 vía @\_infoLibre” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1262654440617717761>

<sup>31</sup> Centro Pablo Iglesias, “Homenajeamos a uno de nuestros militantes más célebres: el escritor Ángel Viñas”, en *Página web del PSOE*, 24 de junio de 2013. Recuperado de: <<http://web.psoe.es/bruselas/news/708096/page/homenajeamos-uno-nuestros-militantes-mas-celebres-escritor-angel-vinas.html>> [Consultado el 15 de octubre de 2020].

<sup>32</sup> @angelvinashist. (20 de mayo de 2020, 3:52 p.m.). “Casado asegura que Sánchez es «la cara del fracaso» en esta crisis y está cada día «más solo y más débil»”: <https://europapress.es/nacional/noticia-casado-asegura-sanchez-cara-fracaso-tesis-cada-dia-mas-solo-mas-debil-20200520145424.html> vía @epnacional” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1263105432546971649>

<sup>33</sup> @angelvinashist. (20 de mayo de 2020, 10:00 a.m.). “Arropada por PP y Vox y sin rastro de transversalidad: por qué la ‘revuelta del barrio de Salamanca’ no es «un 15M de derechas» vía @\_infoLibre” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1263016714654056448>

<sup>34</sup> @angelvinashist. (29 de septiembre de 2020, 2:48 p.m.). “Me dicen que VOX ha presentado una PNL en el Ayto de Madrid para retirar del callejero el nombre y la estatua de Largo Caballero. Lo hacen con una sarta de mentiras, barbaridades y basura histórica maloliente. Se retratan ellos y quizá con ellos otras formaciones” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1310924400783491074>

<sup>35</sup> @angelvinashist. (23 de diciembre de 2019, 6:45 p.m.). “Austerity, not the populists, destroyed Europe’s centre ground vía @financialtimes. Y en España, ¿qué?” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1209168085325885442>

<sup>36</sup> @angelvinashist. (25 de octubre de 2019, 11:45 a.m.). “Análisis | Franco y el 24-O; por Ángel Viñas [https://elpais.com/elpais/2019/10/22/opinion/1571756806\\_262744.html?ssm=TW\\_CC](https://elpais.com/elpais/2019/10/22/opinion/1571756806_262744.html?ssm=TW_CC) vía @el\_pais” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/118766653523713537>

Para concluir, es necesario subrayar que el modelo presentado en las subsiguientes tablas no debe ser entendido como un sistema cerrado ni matematizable, sino como una herramienta cualitativa heurística que permitirá conocer con más profundidad la fiabilidad de una cuenta a la hora de su potencial uso como fuente histórica.

### 4.3. El análisis cuantitativo de las fuentes

El estudio cuantitativo de las fuentes posibilita el escrutinio de la cantidad de seguidores, el análisis de interacciones, metadatos y relevancia real. Es necesario realizar una métrica<sup>37</sup> del alcance potencial de cada contenido, así como de las interacciones reales que ha generado. Existen innumerables herramientas digitales que permiten el análisis estadístico de Twitter. Las seleccionadas para el presente estudio han sido: *Twitonomy*, *TweetStats*, *Followerwonk* y *Twitter Analytics*.

Más allá de la calidad de los contenidos, esas aplicaciones permitirán establecer el radio de acción de cada cuenta y sus contenidos en un periodo o momento dado. Un trabajo riguroso pasará desapercibido si su alcance es minoritario o nulo; por el contrario, un usuario sesgado y poco cuidadoso, pero bien relacionado en redes puede asentar una idea histórica errónea en la mente de una gran masa de seguidores<sup>38</sup>.

Cada cuenta tiene una repercusión diferente, por lo que es necesario el análisis estadístico de cada usuario, contenido, interacción o intervención. Para ello se procede no solo al estudio de los datos en bruto, sino también los avanzados, ya que estos permitirán diferenciar entre relevancia potencial y real de las fuentes: no tiene la misma trascendencia un tuit que aparece en la pantalla de 50.000 usuarios y solo recibe 100 interacciones, que otro que puede verse en 1.000 pantallas, pero recibe 900 interacciones. Esto permitirá además identificar a aquellas cuentas que respondan a comportamientos automatizados.

Para el análisis cuantitativo en bruto de una cuenta es necesario considerar el número de seguidores<sup>39</sup>, el de seguidos por el propietario y la ratio entre ambas. Aquellos usuarios con más seguidores son potencialmente más influyentes, ya que sus mensajes tienen una mayor difusión.

<sup>37</sup> Paniagua, Pedro, “Memoria en Twitter. La multiplicación del discurso histórico de la violencia”, en Matilde Eiroa (coord), *Historia y Memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*, Madrid, Síntesis, 2018, pp. 151-169.

<sup>38</sup> Sanmartí, Jose María *et al.*, “Periodismo, la plebeyización triunfante. Los medios como indicadores de la Historia”, en Navajas Zubeldia, Carlos (ed.), *Actas del III... op. cit.*, pp. 437-445.

<sup>39</sup> Fuente: Twitter (1 al 15 de febrero de 2021).

Tabla 4: Seguimiento bruto

Cuenta	Seguidores	Siguiendo
@GuerraenlaUni	36100	370
@CasanovaHistory	29000	521
@armesillaconde	16300	469
@Desvelandorient	13000	2033
@Sr_Donze	12500	1004
@histoNuevoMundo	11400	930
@par_virtual	8462	463
@DanielAquillue	6440	2990
@angelvinashist	4380	39
@gunde_bravo	4115	2954

Fuente: Twitter

Por su parte, el análisis de datos avanzados debe comenzar por la ratio entre seguidores y seguidos de una cuenta, ya que ello muestra cómo se produce la interacción entre el propietario y los seguidores. Desde un punto de vista matemático consiste en la división del número de seguidores por el de seguidos.

Tabla 5: Ratio seguidores/seguidos

Cuenta	Ratio
@angelvinashist	112
@GuerraenlaUni	98
@CasanovaHistory	56
@armesillaconde	35
@par_virtual	18
@Sr_Donze	12
@histoNuevoMundo	12
@Desvelandorient	6
@DanielAquillue	2
@gunde_bravo	1

Fuente: Elaboración propia

Con una ratio cercana al 1 (cifras similares) las cuentas cumplen una función espejo, ya que devuelven la adhesión al seguidor, quien se siente psicológicamente seguro y cercano a su referente. En el aspecto negativo, puede ocurrir que la interacción sea un mero intercambio de relevancia entre personas que quieren mejorar sus estadísticas en Twitter. Otras cuentas, con ratios entre el 2 y el 10, demuestran tener interés para un público fiel, que muestra su adhesión a

los contenidos de usuario siempre que reciba una interacción ocasionalmente. Finalmente, otro grupo de cuentas, con ratios superiores al 10, tienen enorme relevancia. Su éxito radica en la adhesión a los contenidos que generan, de gran calidad o emitidos por autoridades en la materia, pero que, por otro lado, son percibidas como lejanas por el seguidor, ya que los propietarios de las cuentas no suelen interactuar con ellos.

Otro elemento revelador en análisis de datos avanzados es el Índice de Autoridad Social, ofrecido por aplicación *Followerwonk*. Esta herramienta es capaz de unificar una gran cantidad de estadísticas de las cuentas (seguidores, seguidos, actividad, alcance de los contenidos propios y de los seguidores, etc.) para crear el citado Índice de Autoridad Social en Twitter, en una escala de menor a mayor (del 0 al 100). Este índice se ha complementado con la cantidad de adhesiones (tuits y me gusta) de los seguidores en un periodo dado, ofrecido por la herramienta *Twitonomy*.

Tabla 6: Datos avanzados: Índice de Autoridad Social.

Cuenta	Autoridad en redes (Followerwonk)	Adhesiones (favoritos y retuits) (Twitonomy)
@GuerraenlaUni	79	<500000
@armesillaconde	79	<84000
@CasanovaHistory	77	<340000
@Sr_Donze	76	<145000
@Desvelandorient	73	<41000
@DanielAquillue	73	<25000
@par_virtual	71	<70000
@histoNuevoMundo	63	<60000
@gunde_bravo	59	<48000
@angelvinashist	54	<31000

Fuentes: Followerwonk y Twitonomy (8 de febrero de 2021)

En el caso de querer analizar los datos avanzados de un tuit concreto es recomendable utilizar la herramienta *Twitter Analytics*, que da información concreta de cada tuit emitido, como se puede ver en la Tabla 7.

Tabla 7. Ejemplo de datos de un tuit concreto.

@Desvelandorient	Cantidad
Impresiones	30000
Visualizaciones multimedia	3
Interacciones	2400
Retuits	151
Me gusta	285
Respuestas	11

Fuente: Twitter Analytics vía @Desvelandorient.

En este caso se han analizado algunos tuits específicos en función de su relevancia para la investigación, como, por ejemplo, uno de @Desvelandorient<sup>40</sup> en relación al debate sobre Imperiofilia e Imperiofobia, ilustrado en el siguiente apartado.

## 5. El uso de Twitter como puente entre historia pública y profesional (I): Imperiofilia e Imperiofobia

### 5.1. Contextualización

Uno de los debates más relevantes del año 2020 en Twitter ha sido el del “Imperio”, concepto asociado a los dominios coloniales de la Monarquía Hispánica en la Edad Moderna. Esta controversia tiene su origen en el mundo editorial. En el año 2016 la publicación de la obra *Imperiofobia y Leyenda Negra*<sup>41</sup> suscitó un fuerte debate académico y social<sup>42</sup>. La polémica tuvo su origen en las tesis de la autora, Elvira Roca Barea, quien entre otras cosas afirmaba que, más allá de cualquier matiz, el pasado imperial de España debería ser objeto de orgullo nacional. Según la autora, era el momento de librarse de la baja autoestima histórica que, según ella, condicionaba la recuperación del pasado en España.

<sup>40</sup> @Desvelandorient. (9 de junio de 2020, 11:06 p.m.). “Llevo un par de días viendo algo curioso. Cuentas de divulgación histórica sobre diversos aspectos de la monarquía hispánica en la Edad Moderna empeñados en demostrar que «España no era racista» a través de *cherry picking* histórico [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Desvelandorient/status/1270462296649863172>

<sup>41</sup> Roca Barea, Elvira, *Imperiofobia y leyenda negra*, Madrid, Editorial Siruela, 2017.

<sup>42</sup> @Isis\_Garay. (20 de diciembre de 2020, 8:34 p.m.). “Un día más indignada por un libro con más de 30 ediciones, que tiene esta bibliografía final y es considerado una Historia de España «desacomplejada»”. [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/Isis\\_Garay/status/1344003876454862850](https://twitter.com/Isis_Garay/status/1344003876454862850)



La obra resonó con estruendo en el mundo académico, ya que, más allá de factores ideológicos, la controversia que había generado aseguraba una gran audiencia. Algunos autores, como Stanley Payne<sup>43</sup>, se alinearon con Roca Barea por su intento de superar ciertas distorsiones acerca de la historia de España; otros, como José Luis Villacañas, dieron a “Imperiofobia” una contundente réplica: “Imperiofilia y el populismo nacionalcatólico”<sup>44</sup>. En general, una de las principales críticas al libro sería el hecho de edulcorar el pasado, especialmente en lo relacionado con la Edad Moderna española. Otro rasgo muy criticado fue su discurso teleológico, basado en la idea de avance que responde a un plan preconcebido y culmina con determinados conceptos clave, como el de “España”.

Pese a las críticas, tanto lo vehemente de sus afirmaciones como lo agresivo de su discurso, convirtió a “Imperiofobia” en un fenómeno editorial que consiguió llamar la atención del gran público, hasta el punto de que el ensayo se convirtió en uno de los libros más vendidos en España. Su gran éxito contribuyó a difundir ciertos temas históricos, como el militar, cuya materialización, los Tercios, tienen desde entonces sección fija en las librerías.

En el plano digital, redes como Twitter también comenzaron a reproducir su mensaje en cuentas hispanohablantes, que abrazaron un discurso marcado por la polarización sobre la actuación de la Monarquía Hispánica en lugares como América. Hispanofilia<sup>45</sup> e hispanofobia se convirtieron en las visiones dominantes a la hora de abordar el reinado de los Habsburgo, chocando desde entonces en prensa, universidades y redes sociales, como Twitter.

Sin ir más lejos, el 28 de enero de 2021 la Asociación de Jóvenes Historiadores (AJHIS) anunciaba un cambio en la conferencia de clausura de su próximo congreso<sup>46</sup>, debido al rechazo hacia el ponente de un sector del colectivo. Algunos profesionales consideran que el conferenciante acostumbra a dar una imagen sesgada de la historia de España en su cuenta de divulgación histórica (@academiaplay) y, por ello, no puede participar en un espacio académico. Es, por tanto, un hecho que temas como el Día de la Hispanidad, Imperio, racismo o Leyenda Negra tienen una enorme repercusión cuantitativa en redes sociales como Twitter.

¿Qué puede hacer un historiador al respecto? ¿Cómo puede intervenir en las redes para conjugar historia pública con académica? En los siguientes apartados se analizarán diversos ejemplos.

<sup>43</sup> Payne, Stanley George, “El complejo de inferioridad español surgió en el siglo XVII” en *El Cultural*, 31 de enero de 2018. Recuperado de: <https://elcultural.com/Stanley-G-Payne-El-complejo-de-inferioridad-espanol-surgio-en-el-siglo-XVII> [Consultado el 13 de octubre de 2020].

<sup>44</sup> Villacañas Berlanga, José Luis, *Imperiofilia y el populismo nacionalcatólico*, Madrid, Lengua de Trapo, 2019.

<sup>45</sup> @histoNuevoMundo. (11 de octubre 2020, 2:40 p.m.). “12 de octubre, pues bien, aquí tenéis munición de la buena para responderles. Por favor, darle a compartir y que llegue a la gente que sí tiene la mente más abierta, estos sí valen la pena” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/histoNuevoMundo/status/1315271122666106881>

<sup>46</sup> @ajhistoriadores. (27 de enero de 2021, 9:32 p.m.). “Ante la polémica generada, el comité organizador decidió que, finalmente, Academia Play no dará la conferencia de clausura para evitar polémicas ajenas al trabajo de nuestra asociación y con el fin de no politizar el debate académico, puesto que somos una organización apolítica.” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/ajhistoriadores/status/1354527654528086021>

## 5.2. @Desvelandoorient: de la falsa analogía a la explicación comprensiva

El reduccionismo dominante acerca del discurso sobre conceptos historiográficos como el de Imperio ha hecho reaccionar a ciertas cuentas de Twitter, cuyos autores pretenden ayudar a superar este limitante discurso bipolar. Es el caso de Alejandro Salamanca Rodríguez, graduado en Historia por la UAM y Máster en Estudios Islámicos por la Universidad de Edimburgo. Este investigador comenzó su andadura digital con un espacio de blogueo llamado *Desvelando Oriente*, cuyos contenidos están relacionados con la historia del oriente medio. Posteriormente, dicho blog tendría su extensión en Twitter con una cuenta homónima, de contenido más abierto y objeto de estudio aquí.

En el mes de junio de 2019, la citada cuenta @Desvelandoorient advierte de los peligros<sup>47</sup> de difundir contenidos sobre la historia de España en cuentas de carácter divulgativo sin respaldo conceptual ni bibliográfico. Según el autor, la mala utilización del método comparativo produce una cronificación del discurso polarizado sobre el concepto de “Imperio”. La idea de que la Monarquía Hispánica resultó mejor o peor que otros imperios coloniales, como el británico surge de un erróneo discurso de ganadores y perdedores, que es necesario dismantelar.

Para ello, Desvelando Oriente propone una serie de principios axiomáticos. El primero de ellos sería aceptar la complejidad de los acontecimientos históricos. Las diferencias espaciotemporales con el objeto de estudio no permiten establecer analogías ni generalizaciones válidas. Utilizar conceptos presentes como *racismo* para explicar la compleja realidad americana supondría un reduccionismo limitante para nuestro entendimiento del pasado. Por ello, la cuenta amplía el horizonte conceptual del objeto de estudio y desliza el análisis desde el citado racismo a la discriminación, rasgo en común de términos como *Antiguo Régimen*, *estamento* o *limpieza de sangre*. Todos ellos sirven para contextualizar y acotar un fenómeno histórico, posteriormente enriquecido con categorías analíticas como “comunidad de vasallos”, “comunidad de naturales” y “presunción”. Todo ello permitirá distinguir entre la justificación de un hecho histórico y su explicación comprensiva.

Otro gran principio enunciado en el hilo sería el entender los peligros del uso limitado de fuentes documentales y bibliográficas. Pretender construir un análisis sobre el pasado a partir de escasos cimientos académicos solo llevará a enarbolar un discurso *ad hoc* marcado por falacias de evidencia incompleta, cuyos vacíos se rellenarán con ideologías del presente.

## 5.3. @Desvelandorient: el refinamiento de categorías analíticas

<sup>47</sup> @Desvelandorient. (9 de junio de 2020, 11:06 p.m.). “Llevo un par de días viendo algo curioso. Cuentas de divulgación histórica sobre diversos aspectos de la monarquía hispánica en la Edad Moderna empeñados en demostrar que «España no era racista» a través de cherrypicking histórico” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Desvelandorient/status/1270462296649863172>

De nuevo la cuenta Desvelando Oriente revisita las categorías analíticas de Gustavo Bueno<sup>48</sup> acerca de los Imperios y expresa el reduccionismo que supone su presentación simplificada por parte de la divulgación histórica. Clasificar a los imperios en “generadores” y “depredadores”<sup>49</sup> supone imponer un corsé al pasado que no permite reflejar la complejidad de los procesos coloniales, como el uso de las colonias de poblamiento por parte del Imperio Británico para imitar el proceso colonial español.

El autor enriquece el debate con un enlace a otra red social, en el que muestra una controversia historiográfica con otro usuario. Finalmente, el autor interviene en el propio hilo acerca del etnocentrismo analítico del fenómeno colonial, que debería ir más allá del imperialismo europeo.

Parece, por lo tanto, claro que los contenidos producidos por Alejandro Salamanca en su cuenta han contribuido a erradicar simplismos conceptuales a la hora de entender acontecimientos del pasado ligados a la historia de España. Y también que el completo del análisis aportado por la cuenta analizada hace a sus tuits valedores de ser catalogados como un contenido bibliográfico, sujeto a referencia en trabajos académicos convencionales.

#### 5.4. @GuerraenlaUni: responsabilidad profesional frente a sesgos implícitos

La cuenta Guerra en la Universidad se caracteriza por difundir contenidos históricos variados, aunque con cierto predominio de los relacionados con la arqueología. Su propietario es el doctor en prehistoria Alfredo González Ruibal, científico titular en el CSIC, coeditor de la revista *Journal of Contemporary Archeology* y un reconocido referente en el campo de la arqueología contemporánea.

En el mes de julio la citada cuenta Guerra en la Universidad reacciona<sup>50</sup> a un artículo del periódico *El Mundo* que recoge una entrevista a Juan Eslava Galán acerca de, entre otros temas, la Leyenda Negra española. El propietario de la cuenta rechaza el argumento de que el catolicismo impidiese los abusos sobre la población indígena y recuerda la existencia de discriminación. Por otro lado, vincula el discurso de Eslava Galán con el de Roca Barea, autora de “Imperiofobia”, acusando a ambos de enarbolar una ideología nacionalista.

Tras sus afirmaciones, el autor desencadena un breve debate en forma de hilo, cuyo desarrollo revela la ideología subyacente de los usuarios interesados por el tema. El campo

<sup>48</sup> @Desvelandorient. (22 de agosto de 2020, 1:18 p.m.). “Da igual que la documentación de archivo y los estudios de especialistas muestren un pasado complejo, donde situaciones de explotación y abuso coexistían con posibilidades de ascenso social y cierta justicia. Los imperios son «depredadores» o «generadores», que lo dijo G. Bueno” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Desvelandorient/status/1297131040050499584>

<sup>49</sup> @armesillaconde. (26 de diciembre de 2019, 4:29 p.m.). “Lo que fastidia de la distinción Imperio Generador / Imperio Depredador no es la distinción en sí. Es que el Imperio Español sea incluido entre los Imperios Generadores”. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/armesillaconde/status/1210221167442907136>

<sup>50</sup> @GuerraenlaUni. (27 de julio de 2019, 2:54 p.m.). “Personas que no han trabajado con documentación histórica original ni son especialistas en el tema reparten carnés de ignorante a cualquiera que discrepe de sus tesis nacionalistas (y empíricamente incorrectas) sobre el Imperio español” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/GuerraenlaUni/status/1155099186750210048>

semántico incluiría palabras caracterizadas por su carácter antitético: Vox, Podemos, Venezuela, fascismo, etc. El enfrentamiento ideológico entre los usuarios que responden muestra que el “Imperio” español es un tema polémico de actualidad.

En el mes de septiembre, la misma cuenta resume en forma de hilo<sup>51</sup> un artículo académico sobre la esclavitud en el Caribe, actuando de puente entre lo académico y lo divulgativo<sup>52</sup>.

La intervención de @GuerraenlaUni es de enorme importancia para la “historia pública”, porque contribuye a desplazar fuera del campo de la comprensión histórica a categorías analíticas procedentes del pasado que siguen estando muy activas en redes, como por ejemplo la de estado-nación. Este concepto, procedente del nacionalismo decimonónico, designa una realidad política dislocada del pasado<sup>53</sup> y da pie en Twitter a la formulación de los más variados presentismos, como ocurre con el caso del concepto España.

### 5.5. @Sr\_Donzé: el poder cuantitativo de las cuentas no profesionales

La cuenta Donzé<sup>54</sup> es propiedad de Javier Rubio Donzé, arquitecto madrileño fundador de la plataforma de divulgación histórica Academia Play, de gran éxito mediático, tanto a nivel editorial como multimedia, aunque no exenta de polémica<sup>55</sup> por su tratamiento de algunos conceptos historiográficos claves para la Historia de España, como el de “Reconquista”, el del “Imperio” o incluso el de “España”.

En septiembre de 2020, la citada cuenta comparte una fuente audiovisual, un vídeo del historiador Tomás Pérez Vejo en el que desecha el uso del término Imperio a cambio del de Monarquía Hispánica. Además, en el citado vídeo el autor establece una distinción entre el imperio británico y el español, pero no la basa en las categorías de “generador” y “depredador”, sino en los procesos históricos que los originan: el Antiguo Régimen, en el caso español y la Revolución Industrial en el inglés. Para apuntalar su teoría, el historiador utiliza como ejemplo la biografía de dos personajes que sirven como metonimia de sus respectivos imperios: Fernando de la Campa y Cos y Lord Clive of Plassey.

<sup>51</sup> @GuerraenlaUni. (1 de septiembre de 2020, 12:57 p.m.). “Que el Imperio español protegió a los indios es una de las historias que más se repiten. Pero ¿es cierta esta afirmación? Veamos algunos datos” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/GuerraenlaUni/status/1300749666431229953>

<sup>52</sup> Valcárcel Rojas, Roberto *et al.*, “Slavery of Indigenous People in the Caribbean: An Archaeological Perspective”, en *International Journal of Historical Archaeology*, 24 (2020), pp. 517–545. <https://doi.org/10.1007/s10761-019-00522-x>

<sup>53</sup> Mudrovic, María Inés, “La Nación, el Tiempo Histórico y la Modernidad: la historia como síntoma”, en *Revista de la Facultad de Filosofía, Ciencias de la Educación y Humanidades. Universidad de Morón*, 17 (2012), pp. 25-38.

<sup>54</sup> @Sr\_Donze. (19 de septiembre de 2020, 11:31 p.m.). “El historiador Tomás Pérez Vejo explicando con un ejemplo muy ilustrativo las diferencias entre el Imperio español (heredero de los imperios clásicos) y el colonialismo inglés. Dos modelos muy diferentes” [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/Sr\\_Donze/status/1307432199151669248](https://twitter.com/Sr_Donze/status/1307432199151669248)

<sup>55</sup> A este respecto, y más allá de su faceta humorística, resulta muy recomendable el siguiente vídeo de Mikel Herrán. [Putomikel]. (28 de julio de 2020). *La Historia de España como REALMENTE nunca te la habían contado: Academia Play y la Historia* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=38x1iNZM2aM>

Debido a su tasa de interactividad en redes sociales, la cuenta divulgativa @Donze desencadena un debate de más de 40 respuestas y 1600 adhesiones, el que participa algún historiador profesional, avalando el vídeo compartido, que llegó a ser reproducido hasta en 31000 ocasiones. Este poder cuantitativo de las cuentas propiedad de aficionados no debe ser minusvalorado: las impresiones que generó este tuit (100000) son aproximadamente las mismas que los ejemplares vendidos por la obra “Imperiofobia” hasta el año 2018.

Tabla 8. Datos completos del tuit de @Sr\_Donze

@Sr_Donze	Cantidad
Impresiones	100000
Visualizaciones multimedia	31000
Interacciones	9000
Retuits	496
Me gusta	1269
Respuestas	50

Fuente: Twitter Analytics vía @Sr\_Donze

## 6. El uso de Twitter como puente entre historia pública y profesional (II): las reminiscencias de la Guerra Civil

La retirada de la placa conmemorativa de Largo Caballero en Madrid en el 151º aniversario de su nacimiento tuvo enorme repercusión en redes. Las reacciones en Twitter fueron diversas y energéticas, especialmente por los profesionales de la disciplina.

El 29 de septiembre de 2020 tiene lugar una iniciativa del partido Vox en el pleno del Ayuntamiento de Madrid para la eliminación de las calles de la capital de cualquier elemento conmemorativo relacionado con expresidente del Consejo de Ministros de la II República. Las reacciones de algunos profesionales de la historia no se hacen esperar.

Una de ellas será la del historiador Ángel Viñas<sup>56</sup>, quien, de forma casi inmediata y muy expeditiva escribe un tuit al respecto que tuvo más de 2000 adhesiones (retuit o me gusta). El historiador responde energicamente ante lo que considera una falacia histórica y lo hace

<sup>56</sup>@angelvinashist. (29 de septiembre de 2020, 2:48 p.m.). “Me dicen que VOX ha presentado una PNL en el Ayto de Madrid para retirar del callejero el nombre y la estatua de Largo Caballero. Lo hacen con una sarta de mentiras, barbaridades y basura histórica maloliente. Se retratan ellos y quizá con ellos otras formaciones” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/angelvinashist/status/1310924400783491074>

mediante el uso de vocabulario descalificativo y la ausencia de una explicación histórica. Ello no contribuye a la posible aclaración o contextualización de lo que ha ocurrido para un seguidor no experto. En la una línea más comedida, el profesor de la Universidad Complutense Gutmaro López Bravo<sup>57</sup> comparte una fotografía en la que muestra el vandalismo ejercido sobre la estatua de Largo Caballero. Tampoco se incluye una explicación que pueda ayudar a la comprensión de lo ocurrido.

Habrá que esperar al 7 de octubre, cuando, en un tuit corporativo, la Asociación de Historia Contemporánea<sup>58</sup> adjunta un hiperenlace a un informe firmado por más de 100 historiadores, entre los que se encuentran los dos antes mencionados, en torno a la figura de Largo Caballero. El informe técnico resulta de gran importancia para dismantelar recientes ideologías neofranquistas muy extendidas en redes, pero traslada al receptor del tuit a un mundo académico externo a Twitter y además le exige la lectura detenida de un texto de naturaleza complejo para un aficionado.

Poco después, el 15 de octubre, se produce la retirada de la placa de Largo Caballero en Madrid<sup>59</sup>. Julián Casanova, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Zaragoza, tuitea acerca del evento en cuestión. Desde su cuenta, que tiene un elevado Índice de Autoridad Social, Casanova expresa su estupefacción en un tono informal y, mediante una pregunta retórica, se lamenta implícitamente del escaso conocimiento sobre la historia de España. El catedrático no ofrece, sin embargo, una explicación razonada, sino que emite un mensaje que refuerza la ideología de sus seguidores, los cuales muestran una adhesión masiva a sus postulados, con más de 8.500 retuits y me gusta.

El análisis de los contenidos de las cuentas de Ángel Viñas, Julián Casanova y Gutmaro Gómez Bravo muestra que existe una sana reactividad de los historiadores profesionales frente a ideologías que buscan la reescritura y apropiación de la memoria.

Sin embargo, los contenidos producidos por los citados historiadores en ciertos momentos clave carecen del formato adecuado para ilustrar a un lector no profesional y para orientar a uno experto. Al carecer de respaldo bibliográfico, reposan bajo el criterio de autoridad que confiere el estatus de investigador. Por otro lado, no utilizan el modo de elocución argumentativo, sino que despliegan enunciados de tipo conativo, expresivo o basados en interrogaciones retóricas. Finalmente, en un intento probablemente inconsciente de institucionalizar un espacio dominado por la historia pública, recurren a documentos fidedignos, pero estos son externos a Twitter. Una verticalidad difícil de conjugar con la horizontalidad de las redes sociales.

<sup>57</sup> @gunde\_bravo. (10 de octubre de 2020 11:21 a.m.). “Así ha amanecido hoy la estatua de Largo Caballero” [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/gunde\\_bravo/status/1314858526968348672](https://twitter.com/gunde_bravo/status/1314858526968348672)

<sup>58</sup> @Ahistcon. (7 de octubre de 2020 5:27 p.m.). “Sobre Largo Caballero, Prieto y Vox. Nuestra asociación quiere dar a conocer el informe técnico avalado por un gran número de profesores e investigadores de historia contemporánea de universidades españolas y extranjeras. Puede consultarse aquí:” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/Ahistcon/status/1313863532262424576>

<sup>59</sup> @CasanovaHistory. (15 de octubre de 2020 7:34 p.m.). “Largo Caballero a martillazos en 2020, en una democracia, en la Unión Europea. Increíble, pero cierto. Para qué quiere usted explicar la historia?” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CasanovaHistory/status/1316794668320010243>

Paralelamente, serán otras cuentas las que generen y compartan contenidos con potencial formativo y didáctico y no resulten tan connotativas. Una de ellas será de nuevo @GuerraenlaUni que, el 11 de octubre, escribió un hilo en el que comenta y explica comprensivamente la Ley de Memoria Histórica<sup>60</sup>, explicitando la diferencia entre las motivaciones de las víctimas y de quienes pretenden reescribir la historia desde el presente. El hilo muestra más de 2000 adhesiones y tiene un alto valor pedagógico para que los lectores puedan establecer unos límites claros a la Ley de Memoria Histórica.

Finalmente, el 15 de octubre se produce una aportación de gran interés por parte de la cuenta @par\_virtual, especializada en la recreación digital del pasado y gestionada por Pablo Aparicio Resco, Historiador del Arte, Arqueólogo y Especialista en Virtualización del Patrimonio. Apartándose de la polémica, @par\_virtual abre un nuevo camino creando un modelo en tres dimensiones de la placa retirada con el objetivo de proteger el patrimonio histórico para su posterior análisis. Una disciplina auxiliar de la historia, cuyo objetivo es la conservación del patrimonio<sup>61</sup>, utiliza Twitter para poner a disposición de los usuarios un modelo imprimible en tres dimensiones de la imagen desaparecida.

## 7. Conclusiones

La propuesta metodológica presentada en este trabajo pretende ofrecer un horizonte teórico-práctico de carácter introductorio para facilitar la participación responsable en Twitter por parte de los profesionales de la historia. Como se ha argumentado a lo largo de los diversos apartados, esta intervención en redes resulta fundamental en la actualidad, ya que Twitter puede y debe ser usada tanto una fuente histórica fidedigna como un espacio informal clave para la construcción del discurso histórico.

Con respecto a lo primero (su carácter de fuente) se han acotado sus características básicas y se ha presentado un modelo para la selección y análisis de contenidos en Twitter. Dicho análisis, de carácter dual (cualitativo y cuantitativo), establece unos parámetros básicos que un historiador puede usar de referencia para determinar la fiabilidad de las fuentes usadas. Asimismo, los ejemplos aportados han pretendido mostrar que la utilización de Twitter como materia prima para el historiador es posible y su relevancia bibliográfica, deseable.

<sup>60</sup> @GuerraenlaUni. (11 de octubre de 2020, 9:54 a.m.) “Veo gente metiendo en el mismo saco a Vox y la memoria histórica. Si me concedéis dos minutos os explico porque no son lo mismo” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/GuerraenlaUni/status/1315199085914226688>

<sup>61</sup> @par\_virtual (15 de octubre de 2020, 1:42 a.m.). “Esta mañana, a primera hora, he documentado en #3D esta placa conmemorativa de Largo Caballero en la Plaza de Chamberí (Madrid). Minutos después el Ayuntamiento la ha retirado a golpe de maza. Yo os la devuelvo, aunque sea de forma digital. ¡Dentro hilo!” [Tweet]. Twitter. [https://twitter.com/par\\_virtual/status/1316705922467627008](https://twitter.com/par_virtual/status/1316705922467627008)

En cuanto a su carácter de espacio virtual, en este trabajo se ha insistido en el hecho de que en redes como Twitter se produce una confluencia sistemática entre la historia pública y la académica. Parece claro que el saber histórico del siglo XXI no solo discurre en las universidades, despachos y seminarios, sino también en espacios virtuales de alto potencial multimedia<sup>62</sup>. De hecho, los casos analizados muestran que las redes sociales permiten el establecimiento de interacciones entre aficionados y profesionales de la historia, quienes pueden desarrollar actitudes colaborativas sin someterse a los corsés académicos<sup>63</sup>. Ello permite el acceso del gran público a contenidos antes solo reservados a esferas especializadas, lo que ha abierto el camino de una nueva historia pública<sup>64</sup> que el historiador no puede ignorar.

Quizá el principal problema para conjugar estas dos construcciones de la historia sea la dificultad para sincronizar las demandas sociales con las aportaciones de los historiadores, requisito básico para que se produzca la unión entre la historia pública y la académica. No es esta una tarea fácil, dada la tiranía de la inmediatez en redes sociales. El postmodernismo, la globalización y la revolución tecnológica han provocado profundos cambios la percepción del tiempo histórico. Tradicionalmente, este se había definido por la acumulación de la experiencia de la generación precedente, la propia y la sucesora. En la actualidad, aplicaciones como Twitter han dado un paso decisivo desde la tradicional diacronía histórica (categorizada en la tríada pasado, presente y futuro) hacia una permanente sincronía compuesta por una infinidad de fugaces y dispersos momentos de conexión entre historia y sociedad<sup>65</sup>.

El nuevo reto para los investigadores actuales es reaccionar a las tendencias y demandas sociales actuales en el momento preciso, sin tardanza y captando la atención de la audiencia<sup>66</sup>. Ello permitirá superar la diacronía académica y establecer una relación simbiótica entre la citada red social y los medios de comunicación. La posibilidad de engarzar pasado y presente es alcanzable<sup>67</sup>, aunque sea de forma efímera.

En un momento histórico en el que el pasado no puede ser más cambiante, el futuro no es predicción sino incertidumbre y el presente se actualiza de forma constante e ilimitada, la necesidad de que el investigador se adapte a la noción de sincronía parece irrenunciable, especialmente en lo referente a redes sociales. El camino está cargado de retos e incomodidades,

<sup>62</sup> @DanielAquillue. (4 de junio de 2020, 5:35 p.m.). "Hace la friolera de 7 años, hice un trabajo sobre historiografía de la Guerra Civil de 1936-39 para una asignatura del máster de Contemporánea que impartía el profesor Casanova" [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/DanielAquillue/status/1268566973685944320>

<sup>63</sup> Barranquero, Encarnación, "Las fosas comunes de la Guerra y el franquismo en la Red", en Matilde Eiroa (coord), *Historia y Memoria en Red... op. cit.*, pp. 199-224.

<sup>64</sup> Pérez Murillo, María Dolores, "Métodos y técnicas de la historia oral. Una aproximación al «trabajo de campo»", en *Andalucía en la historia*, 49 (2015), págs. 96-98.

<sup>65</sup> Para profundizar sobre ello se recomienda Venegas Ramos, Alberto, *Pasado Interactivo. Memoria e historia en el videojuego*, Vitoria-Gasteiz, Sansoleil, 2020 <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i29.545> y también el blog del mismo autor: Venegas Ramos, Alberto, "Hiperhistoria: el pasado como seducción y atracción rentable", en *Presura*, 28 de septiembre de 2019. Recuperado de «<http://www.presura.es/blog/2019/09/28/hiperhistoria-pasado-como-seducccion-atraccion-rentable>».

<sup>66</sup> Yunquera, Juan, *Desarrollo de las publicaciones digitales y nuevos soportes informativos*, tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2014.

<sup>67</sup> Sánchez Illán, Juan Carlos, "La Guerra Civil y el franquismo son noticia: periodismo y memoria histórica", en Matilde Eiroa (coord), *Historia y Memoria en Red... op. cit.*, pp. 171-198.



pero los profesionales de la historia deben tener presente que Twitter es el espacio en el tienen un mayor alcance cuantitativo y, por lo tanto, más posibilidades de llegar al gran público.

En definitiva, como recordaba la cuenta @DanielAquillue<sup>68</sup> con respecto a Eric Hobsbawm<sup>69</sup>, los historiadores profesionales generan una materia prima que será recogida después por los no profesionales. La calidad del producto que llegue a la sociedad dependerá de la recibida por los expertos, por lo que es necesario trascender los espacios físicos del conocimiento (universidades, seminarios, etc.) y entender que las redes sociales constituyen un escenario de disputa por la memoria en el que hay que ofrecer la mejor versión de sí mismo. Así se ofrecerá una explicación más comprensiva del pasado.

---

<sup>68</sup> @DanielAquillue. (12 de febrero de 2021, 12:59 p.m.). “Leyendo a @AlbertoxvenegasY no hay puntada sin hilo” [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/DanielAquillue/status/1360196869335494656>

<sup>69</sup> Hobsbawm, Eric, “La Historia de la identidad no es suficiente”, en *La memoria entre Historia y Política. II. Políticas de la memoria*. Guatemala, Instituto Centroamericano de Prospectiva e Investigación (ICAPI), 2005, p. 103.